

PLAZA PUBLICA

Praxedis Fraustro Esquivel

■ **¿Qué clase de violencia?**

Miguel Angel Granados Chapa

Año y medio después de haberse convertido en secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, y dos meses después de cumplir cincuenta años de edad, fue asesinado Praxedis Fraustro Esquivel. El modo en que se le ultimó sugiere un homicidio deliberado, acaso relacionado con su militancia sindical o política, pues era también diputado local (priista) por el sexto distrito de Nuevo León.

Pudo haber caído víctima de un episodio común y corriente en una ciudad donde la violencia no se retrae. Pero la hipótesis de un crimen político está acaparando la atención del ministerio público. Por lo menos dos circunstancias conflictivas en la vida sindical de Fraustro Esquivel explica que se busque la huella de una motivación que no sea el simple asalto o la confusión de personas.

Hace año y medio, con apoyo de las autoridades y del grupo tradicional de poder en el gremio ferrocarrilero, Jorge Peralta quiso volver a la secretaría general del sindicato. Pertenecía al grupo Héroe de Nacozari, que desde la resurrección política de Luis Gómez Z., su fundador, había controlado la vida sindical, a menudo intimidando a sus oponentes. Luego de su primer turno como líder ferrocarrilero, Peralta había hallado acomodo en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, como asesor, y de ese hecho derivaba sus posibilidades de resurgimiento. Pero Fraustro Esquivel las frustró. Y a pesar de que Peralta pretendió que la elección era inválida, el ahora occiso fue declarado secretario general.

Ya como dirigente nacional, su gestión generó diferencias con grupos que lo habían apoyado. Especialmente Alternativa Sindical Ferrocarrilera, dirigida por Vicente Galván, aparecía como el grupo opositor más consistente. Ese grupo acusó a Fraustro Esquivel de apoderarse, o no dar cuenta al menos, de cuatro millones y medio de nuevos pesos, que la empresa entregó para ropa de trabajo. En respuesta, el dirigente ferrocarrilero denunció por difamación a Galván y doce miembros más de Alternativa Sindical Ferrocarrilera.

Entre ellos figura el nombre del profesor Teodoro Palomino, dirigente magisterial disidente, quien hasta hace poco contaba entre los dirigentes del Partido del Trabajo, en cuyo seno ha tenido importantes diferencias. Hacia ese sector ha dirigido sus pesquisas la policía judicial.

Por otra parte, durante los 18 meses del desempeño de Fraustro Esquivel como líder nacional, la plantilla de ferrocarrileros se redujo considerablemente. Unos veinticinco mil trabajadores se acogieron al programa de retiro voluntario. Y si bien, como su nombre lo indica, no se trató de despidos por cuyo efecto la gente se fuera a la calle en estado de indefensión, acaso no pueda descartarse que algún expleado sintiera no haber

sido asesorado debidamente por el sindicato y obrara bajo los efectos del despecho y la desesperación. El dirigente petrolero Heriberto Kenoe fue asesinado hace veinte años por una causa similar a esta que apuntamos, si bien después se dijo que cayó víctima de conflictos internos a cuya gestación no era ajeno Joaquín Hernández Galicia.

Praxedis Fraustro Esquivel nació en el poblado de Oratorio Chico, municipio de General Cepeda, Coahuila, el 31 de mayo de 1943. A los 23 años ingresó a los Ferrocarriles Nacionales de México, en Monterrey, donde comenzó su vida de dirigente gremial en 1973. En 1989 llegó a ser secretario general de la sección 19, de la capital de Nuevo León, de donde saltó a la dirección nacional.

El propio sábado, en cuyos primeros minutos fue asesinado, iba a pronunciar un discurso en el 84o. aniversario de la mexicanización de los ferrocarriles. En su alocución, Fraustro Esquivel diría que estos son "tiempos de realidades, que nos obligan a dejar a un lado el romanticismo y la añoranza popular para que con nuestro trabajo y esfuerzo tesonero cumplamos con las tareas que reclaman los mexicanos, de tener ferrocarriles eficientes".

Cajón de Sastre

La placidez dominical fue interrumpida ayer por noticias importantes, como la sorprendente adjudicación del paquete de medios al grupo encabezado por Ricardo Salinas Pliego, que aparecía como el menos sólido, pues no contaba ni con experiencia (como la tenían los grupos donde estaban el señor Serna Alvear o los radiodifusores Aguirre, Pérez de Anda, Sánchez Campuzano y Pereda) ni con vinculaciones a sectores especializados en la comunicación social (como el grupo Geo, asociado a la Paramount).

Igualmente a temprana hora de la mañana se conoció la elección del senador Porfirio Muñoz Ledo como presidente del Partido de la Revolución Democrática. A diferencia de su ascenso a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional, ocurrida en septiembre de 1975 por la sola causa de la voluntad de Echeverría, esta vez Muñoz Ledo ganó su cargo a pulso, en contienda contra cuatro poderosos adversarios. Quien ocupó el segundo lugar en la votación para presidente, Mario Saucedo, fue elegido secretario general, el puesto número dos de importancia en ese partido, que no existía hasta ahora.

Si las muy diversas concepciones que sobre el partido expresaron esos dirigentes durante su campaña electoral pueden ser armonizadas, el PRD entrará en una etapa de mayor dinamismo. Muñoz Ledo es un líder brillante, mientras que Saucedo es consistente. Las relaciones del senador hacia fuera del partido se completarán con el fuerte conocimiento que el secretario general tiene de la estructura y los militantes perredistas.